

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- El Jueves 16 de Febrero, a las 20 horas, (al terminar la Misa) celebraremos una **HORA SANTA** para prepararnos a la **Peregrinación Jubilar del Año Santo de la Cruz (Caravaca)**. Durante la Oración habrá sacerdotes para confesar. **La Confesión Sacramental es un requisito para recibir la Indulgencia Plenaria.**

2.- El sábado 18 de Febrero, las Vicarías Episcopales de Cartagena y Campo de Cartagena-Mar Menor, celebraremos la **PEREGRINACIÓN JUBILAR AL SANTUARIO DE LA VERA CRUZ DE CARAVACA.**

+ El Horario de la Peregrinación está en la página anterior.

+ Precio 20 € (10 € autobús + 10 € Comida).

+ Inscripción en la Sacristía hasta el 14 de Febrero.

3.- El Viernes 24 de Febrero: **JORNADA VOCACIONAL**

➤ Encuentro de Niños de Primera Comunión.

Basilica de la Caridad a las 17 horas.

➤ Encuentro de Adolescentes-Jóvenes de Confirmación.

Parroquia de Sta. María de Gracia a las 18 horas.

➤ Encuentro de Catequistas (Comunión y Confirmación).

Parroquia de San Antonio María Claret a las 18 horas.

➤ Vigilia de Oración por las Vocaciones.

Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen a las 20 horas.

4.- Todos los días a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO.**

5.- Todos los Viernes, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO.** A las 11 horas rezamos el **Rosario de la Divina Misericordia** por las intenciones del Papa Francisco.

OREMOS POR LAS INTENCIONES DEL PAPA FRANCISCO PARA EL MES DE MARZO

POR LA EVANGELIZACIÓN: Por los cristianos perseguidos, para que experimenten el apoyo de toda la Iglesia, por medio de la oración y de la ayuda material.

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. Mt 5, 38-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Habéis oído que se dijo: “Ojo por ojo, diente por diente”. Pero yo os digo: no hagáis frente al que os agravia. Al contrario, si uno te abofetea en la mejilla derecha, preséntale la otra; al que quiera ponerte pleito para quitarte la túnica, dale también el manto; a quien te requiera para caminar una milla, acompáñale dos; a quien te pide, dale, y al que te pide prestado, no lo rehuyas.



Habéis oído que se dijo: “Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo”.

Pero yo os digo: amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y manda la lluvia a justos e injustos.

Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos? Y, si saludáis solo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo también los gentiles? Por tanto, sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto».

7º Domingo del Tiempo Ordinario
19 de Febrero de 2017

Palabra del Señor.

MEDITACIÓN

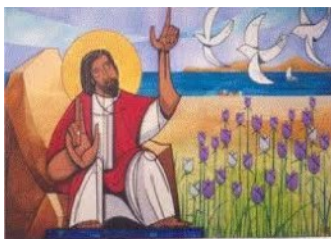
Leemos hoy uno de los textos más exigentes del evangelio, aquel en el que Jesús nos dice: **Amad a vuestras enemigos.** Si a veces tenemos dificultades para querer bien incluso a nuestros amigos, ¿cómo amar a los que nos hacen daño, a los que nos odian? El Señor completa su mandato señalando: **Así seréis hijos de vuestro Padre.** Completa así lo que se anunciaba en la primera lectura, donde se instaba a Israel: Seréis santos, porque yo, el Señor; vuestro Dios, soy santo. El Dios de la Alianza indicaba así la plenitud a la que estaba llamado el pueblo de Israel, que debía reflejar en su vida e historia la naturaleza de quien cuidaba de El.

Jesús extiende esa enseñanza incluyendo entre nuestro prójimo a los enemigos. Pero también indica algo nuevo. Aquel que es perfecto, el santo que nos llama a ser como El, es nuestro Padre celestial y quien nos enseña esto, de manera que no cabe error ni interpretación, es su Hijo amado. Así, cuando Jesús me pide que ame como el Padre, que **hace salir su sol sobre malos y buenos**, me está indicando que es algo que puedo hacer porque el Padre me da su amor; me ha constituido hijo suyo por Jesucristo. Muchas veces no, comprendemos lo que el Señor nos enseña porque olvidamos que somos hijos, que El nos da su gracia.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. Mt 6, 24-34

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Nadie puede servir a dos señores. Porque despreciará a uno y amará al otro; o, al contrario, se dedicará al primero y no hará caso del segundo. No podéis servir a Dios y al dinero.

Por eso os digo: no estéis agobiados por vuestra vida pensando qué vais a comer, ni por vuestro cuerpo pensando con qué os vais a vestir. ¿No vale más la vida que el alimento, y el cuerpo que el vestido? Mirad los pájaros del cielo: no siembran ni siegan, ni almacenan y, sin embargo, vuestro Padre celestial los alimenta. ¿No valéis vosotros más que ellos?



¿Quién de vosotros, a fuerza de agobiarse, podrá añadir una hora al tiempo de su vida?

¿Por qué os agobiáis por el vestido? Fijaos cómo crecen los lirios del campo: ni trabajan ni hilan. Y os digo que ni Salomón, en todo su fasto, estaba vestido como uno de ellos. Pues si a la hierba, que hoy está en el campo y mañana se arroja al horno, Dios la viste así, ¿no hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? No andéis agobiados pensando qué vais a comer, o qué vais a beber, o con qué os vais a vestir. Los paganos se afanan por esas cosas. Ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso.

Buscad sobre todo el reino de Dios y su justicia; y todo esto se os dará por añadidura. Por tanto, no os agobiéis por el mañana, porque el mañana traerá su propio agobio. A cada día le basta su desgracia».

Palabra del Señor.

**8º Domingo del Tiempo Ordinario
26 de Febrero de 2017**

MEDITACIÓN

Fijaos cómo crecen los lirios del campo...¿No hará mucho más por vosotros, gente de poca fe? Las palabras tan fuertes de Jesús evocan, en seguida, las preocupaciones normales de todos. Si no prevemos el mañana, nos moriremos de hambre; la sociedad y la vida pueden seguir adelante porque los padres se preocupan por sus hijos, y todos nos preocupamos por cumplir nuestras responsabilidades. ¿Qué quiere decir, pues, el evangelio? De hecho, nuestras necesidades son reales y exigen nuestra dedicación, nuestro trabajo y el dinero necesario. Cada día, la sociedad y todos nosotros nos ponemos en marcha para asegurar lo que necesitamos. Por esto, tarde o temprano, todos estamos emplazados ante un dilema: ¿qué es lo que llena nuestra vida?; ¿es la preocupación por las cosas materiales, que realmente necesitamos, o es la preocupación por las cosas del Espíritu: el amor a los demás, la justicia, el perdón, la paz, la confianza en el Padre? Jesús formula este dilema: «No podéis servir a Dios y al dinero».



AÑO JUBILAR 2017
CARAVACA DE LA CRUZ

Del 8 de Enero de 2017 al 7 de Enero de 2018

LA CRUZ PUERTA DE LA VIDA

HORARIO DE LA PEREGRINACIÓN DE LA VICARÍA A CARAVACA DE LA CRUZ

SÁBADO 18 DE FEBRERO

8,30 horas: SALIDA EN AUTOBUS DESDE LA PLAZA del CENT.

10,30 horas: LLEGADA A CARAVACA DE LA CRUZ.

11,00 horas: SUBIDA AL SANTUARIO DE PERSONAS CON DIFICULTAD DE MOVILIDAD.

11,15 horas: ESTACIÓN JUBILAR EN LA PARROQUIA DE EL SALVADOR Y SUBIDA EN PROCESIÓN AL SANTUARIO DE LA VERA CRUZ.

12,00 horas: CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTIA DEL PEREGRINO, VENERACIÓN, BENDICIÓN Y BESO DE LA SANTISIMA CRUZ EN LA BASÍLICA-SANTUARIO DE LA VERA CRUZ.

PRESIDE DON JOSE MANUEL LORCA PLANES

OBISPO DE CARTAGENA.

14,30 horas: COMIDA EN LOS SALONES CASTILLO.

17,00 horas: REGRESO A CARTAGENA

LA PEREGRINACIÓN JUBILAR. SÍMBOLO DEL CAMINO DE LA VIDA

La indulgencia y el Jubileo nos recuerdan y atestiguan el valor y sentido del tiempo y de nuestra situación de peregrinos. El Jubileo se celebra en años significativos, en medio o al final de una Época que se acaba, como pórtico de apertura a una etapa nueva. Los años jubilares son pautas, tiempos fuertes que recuerdan un peregrinaje hacia Dios-Padre, que nuestra historia personal tiene un sentido definido y un camino hacia la meta: Cristo principio y fin. Son como llamadas para recordar que no debemos parar. Por esto los jubileos suponen una peregrinación física a un centro (iglesia o lugar), el cual simboliza otro peregrinar hacia el centro del devenir de la historia: Cristo, el Señor, síntesis de perfección del mundo y del hombre.

